

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 1 n. 10 (nueva serie) (276)

Mayo 2020

En todo el mundo la democracia está en riesgo

Bill McCormick

En todo el mundo, los gobiernos asumen nuevo poder en respuesta a la pandemia de Covid. Las elecciones se postergaron en unos 50 países. Los gobiernos han ganado poder de vigilancia ampliado para controlar a los infectados en China, Corea del Sur, Singapur, Israel y otros. Hay nuevos límites a la libertad de expresión (como para detener la *desinformación*) en lugares como Hungría y Tailandia. En Chile, Serbia y otros países, el ejército se ha desplegado para hacer cumplir el orden público.

A tiempo desesperado, medidas desesperadas. Las democracias a veces necesitan respuestas rápidas y sólidas de sus líderes. Hay poca garantía de que se cederá el nuevo poder cuando termina una crisis. En algunos casos, la crisis se usa como pretexto para el autoritarismo. El ejemplo más discutido durante esta crisis es Viktor Orban de Hungría. El primer ministro húngaro gobierna por decreto, sin supervisión por parte de la Legislatura y las elecciones suspendidas indefinidamente.

Las crisis de seguridad o de salud pública no deben convertirse en un pretexto para derribar las instituciones y prácticas democráticas. Eso es a menudo para lo que se usan. Algunos las llaman *coyunturas críticas*: momentos de fluidez y duda cuando los actores políticos pueden cambiar las instituciones a su gusto. En situaciones donde las reglas normales no parecen aplicarse, la gente en el poder crea sus propias reglas.

Es difícil regular cuándo y cómo se usan tales poderes de emergencia. Por su naturaleza, tales poderes deben ser amplios e indeterminados.

Sólo que hay que definir *límites*. Los gobiernos nacionales deberían hacer lo que les parezca mejor en las crisis. Esto no significa suspender las normas democráticas.



La buena salud espiritual

Para ser un buen católico hace sesenta años se requería tener una vida de oración privada y litúrgica, y llevar una honesta vida moral personal. Las cosas han cambiado. Hay nuevos acentos. Hace poco pregunté a los niños más grandes cuáles eran sus temores y esperanzas, y me llamó la atención su preocupación por las cuestiones de la justicia social y de la vida familiar. Ya no se trata de vivir bien privadamente, sino que hay un nuevo elemento a tener en cuenta: la justicia social.

Hace sesenta años nadie pensaba que la lucha de los pobres y oprimidos por su derecho a la justicia, pertenecía a la vida espiritual. Nadie tampoco la negaba, pero no nos preocupamos como lo hacemos hoy.

¿Qué ha sucedido? Hay una nueva conciencia histórica. Uno de los procesos más interesantes de los últimos cincuenta años, parece no haber sido el Concilio Vaticano II, sino la Teología de la liberación con su insistencia en la convicción de que no puede haber un cristiano “sano” que no esté preocupado por la Justicia social.

Los teólogos de la liberación, por una parte, y los defensores de la Justicia social (yo mismo profesor de la Facultad de Teología en esta materia durante 17 años) hemos contribuido a que la conciencia cristiana quedase impactada por la idea de que la Justicia social no es algo que se pueda elegir seguir o no, sino por el contrario, es algo integral de la vida espiritual de un católico actual. La Justicia social ha llegado a ser en la conciencia cristiana tan importante como rezar cada día y la Misa del domingo, así como cumplir los mandamientos que se refieren a la honestidad moral personal, en especial lo sexual.

Por eso, digámoslo con simpleza: ser un buen cristiano hoy implica tres cosas: rezar personal y en comunidad, llevar una vida moral personal según el criterio del bien y no



de lo agradable, y estar involucrado en las obras referidas a la Justicia social. Estas tres cosas están interconectadas, y no podemos carecer de ninguna de las tres.

Esto que presento como algo evidente, ha sido causa de grandes luchas en la misma Iglesia actual, porque quienes son ultra conservadores no quieren aceptar lo inevitable.

Necesitamos plantearnos las preguntas adecuadas

Fernando O. Piñeiro



Cualquier proceso de cambio debe comenzar con la reflexión sobre dónde nos encontramos y, a partir de allí, definir hacia dónde queremos ir.

Cuenta una leyenda que, en tiempos de guerra, un emperador, cansado de escuchar las inútiles estrategias parciales que, día tras día, les presentaban sus consejeros, decidió citar a todos en el palacio. Los ubicó en el

salón principal y, después de unos minutos, mandó descerrar un cortinado. Detrás de él, apareció un elefante. Tres hombres ciegos fueron llevados cerca de él. El emperador pidió a los ciegos que se acercaran al animal y lo describieran. Uno de ellos, tocando el colmillo de elefante, lo describió como un animal frío, filoso y puntiagudo. Es segundo, lo primero que palpó fue la pata, y dijo al emperador que el elefante era redondo y elevado como una torre. El tercero, al tocar el lomo, afirmó estar ante un animal alto y recto como una mesa.

De esta forma el emperador demostró a sus consejeros que, para plantear una estrategia de éxito, no solo deben verse los aspectos parciales de la cuestión, sino la totalidad del problema. Para ello debemos plantearnos las preguntas adecuadas:

¿Dónde nos encontramos? Conocer adecuadamente la realidad, entender qué se está gestando y, a partir de allí, comenzar a dar los primeros pasos.

¿Me conozco a mí mismo? Luego de conocer el entorno y la realidad concreta cada uno debe conocerse más a sí mismo, saber cuáles son sus fortalezas para potenciarlas y basarse en ellas, y sus debilidades, para minimizarlas y corregirlas.

¿Qué debo aprender? Hoy en día los conocimientos adquiridos se asemejan a esos productos que compramos en el supermercado y que depositamos en una alacena y cuando los vamos a utilizar nos damos cuenta de que están vencidos. Se requiere un continuo proceso de aprendizaje.

¿Hacia dónde vamos? El cambio requiere compromiso, requiere acción, pero sobre todo tener en cuenta hacia dónde se debe ir.



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470
CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3º Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
nuevavisionweb.com.ar

Servicios - Productos
Accesorios

Montevideo 564
4371-7631



Daniel Roda
Peluquería para caballeros

Gutenberg 3779 - Villa Devoto



Mónica Molnar

Propiedades
CUCICBA Mat. N° 6146



molnarprop@gmail.com

Av. Escalada 52 - CABA
Tel. 4684-2255 / 4684-1177 / 4600-3581

<p>La voz del Peregrino (Amor y alegría) Con las debidas licencias RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777 Dios no se muda. com IGJ 2391 (1971)</p>	<p>Dir.: Fernando O. Piñeiro (censor: Mons Osvaldo Santagada) Fundación Diakonía- sangabriel93@gmail. com eventossangabriel.com FB: parroquia san Gabriel arcangel www.lavozdelperegrino.com.ar</p>
--	---

Historia y Religión

Oswaldo Santagada



¿Cómo se hace para decir en palabras sencillas las cosas difíciles? ¿Será una pretensión querer explicar el nexo de la religión con la historia? Haré lo posible.

Muchas religiones enseñan que la cultura humana es un regalo de los dioses. Los especialistas en ciencias sociales proponen que la religión es tan fundamental para la cultura que *sin ella la humanidad no habría podido salir su condición pre-humana* (Roy Rappaport, *Ritual and Religion in the making of humanity*. Cambridge, 1999).

Aunque uno no crea que los dioses enseñaron a los hombres a hacer fuego o cultivar maíz, y se mantiene en una visión más limitada del papel de la religión en la evolución de la cultura humana, es cierto que las ideas sobre lo sobrenatural han influido mucho la vida en las sociedades *avanzadas* o *retrasadas*, y que el monoteísmo es la innovación más significativa de la historia humana.

Nunca sabremos cuando empezó la fe en un solo Dios, pero sus efectos pueden ser vistos en muchos aspectos culturales e históricos de los tres grandes monoteísmos. Si los judíos hubieran sido politeístas, serían casi desconocidos en la historia, menos importantes que los extinguidos babilonios. Si los cristianos hubieran presentado a Jesús como otro de sus *dioses*, esa fe habría desaparecido como la de tantos otros. Y el Islam no hubiera salido del desierto, si Mahoma no sacó a Alá del contexto del paganismo árabe y lo proclamó el único Dios. Esas tres Fes monoteístas cambiaron al mundo.

Por supuesto, son monoteísmos que produjeron efectos diferentes. De los tres el cristianismo es el único que impulsó el nacimiento de las ciencias. Pero los tres tuvieron un papel básico en el curso de la historia.

El problema es que los historiadores falsificaron los eventos, para centrarse en efectos horribles de la historia de las religiones. Sin embargo, la autoridad de las evidencias muestran lo contrario. Hay una historia escrita por personas con intereses espurios. Por eso se necesita un conocimiento histórico que perciba lo que realmente se gestaba y muestre las verdaderas evidencias (B. Lonergan, *Method*. Salamanca 1988).

Somos incompletos

Oswaldo Santagada



La ideología del *disfrute* nos ha convencido que la solución de nuestra ardiente tensión sexual y nuestro erotismo está al alcance de nuestra mano: puedes disfrutar la vida. Además, el cine, la televisión nos presentan sin cesar a personas que han redimido su vida – por su propio esfuerzo – o que viven una vida bellísima llena de amor, compañía, sentido, amistades y dinero. Nos presentan a gente que pueden probar lo hermoso del mundo y de la vida. Esa gente, en apariencia, no conoce la

frustración, la traición, la tensión no resuelta, el eros evaporado y sublimado*.

Esa ideología, inconsciente y no reflexionada, es la raíz de nuestra angustia, inquietud, ansiedad, insatisfacción e infelicidad. *Somos incompletos*, tanto como esos personajes geniales que aparecen en las páginas de las revistas de *ricos y famosos*.

Como nos convencieron que podemos ser *completos*, vivimos despreciando las oportunidades que Dios nos da para ser felices. El que espera la plenitud, desprecia la pequeña dosis de felicidad que podemos lograr.

Hagan la prueba: quédense en su casa un sábado a la noche para leer un libro, compartir la cena con la familia, escuchar música, jugar a las cartas, o escribir poemas. Me dirán: *¿Está loco? ¿Cómo voy a quedarme, si todos están viviendo algo mágico el sábado a la noche?* Apenas se oyen esas malditas palabras, la mente empieza a pensar que hacer algo simple es aburrido e idiota. Ahí empieza nuestra ansiedad e insatisfacción.

¿Por qué sucede esto? Porque nos acostumbran a *comparar nuestra vida con la de los demás*. Por eso, nos convencemos que podemos vivir por completo nuestra sexualidad, existencia y afectos. Eso es imposible, porque somos limitados e incompletos. Entonces nos enloquecemos y surge en nosotros el peor cáncer: la depresión. Consiste en pensar que si no somos totalmente felices, nuestra vida es inútil. Falso.

¡Qué triste es estar solo, ser feo o gordo, haberse quedado soltero, estar casado pero sin romance, estar enfermo, tener una discapacidad, ser *mayor*, no haber gozado de los placeres que otros gozan!: así piensa la gente. Sin embargo, los verdaderos felices no se preocupan de si son feos o no, casados o solteros, jóvenes o viejos: aceptan la alegría *posible* en esta vida. Sí, porque en esta vida Dios nos da alegrías, aunque incompletas: amistades que perduran, apoyo en las dificultades, aliento de sentir su Gracia. La gula no es un vicio de comida: hay gula de todo lo perfecto e imposible.

Podemos gozar los dones de Dios en esta vida: amor, amistad, comprensión, sexualidad serenada y calmada, salud con sus altibajos, enfermedades que nos incapacitan de modo parcial. Sobre todo, nos da capacidad de nuestra inteligencia para encontrar la verdad y del corazón para vivir en la generosidad.



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
(011)4683-4477



ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com



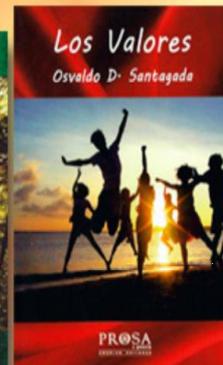
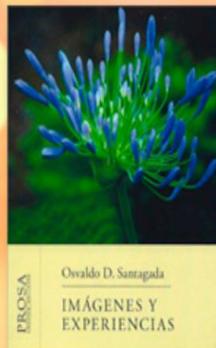
La Blanquita

Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
4683-0145
(Villa Luro)

COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
INSPIRAN
Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

¿Qué enseñar a los niños?

G. K. Chesterton, en "Moral Education in a Secular World", hacía notar que alguna gente que piensa y escribe acerca de la educación no suele pensar y escribir sobre los niños reales.

Decía que un niño es más débil que un hombre si se trata de pelear o de conocer el mundo, pero que de ningún modo es más débil en su voluntad o en su deseo. Por eso, a quienes sostienen que no hay que señalarles lo malo



sino hacerles atractivo lo bueno les hacía notar que eso, dicho así, no tiene mucho sentido: los niños tienen más vida que nosotros, lo que no tienen es ley. Lo que tenemos que decirles a los niños es que si rompen la flor no crecerá de nuevo. No necesitamos tanto enseñarles a admirar la flor como enseñarles el mal de romperla. No necesitamos insistirles en que admiren el valor, pues ya lo admiran. Necesitamos enseñarles cosas como el molesto proceso de lavarse, pues los niños no caen en el pesimismo sino en los charcos. No necesitamos, tampoco, enseñarles nuevas verdades o enseñarles a ser reformadores.

El niño necesita conocer las cosas que son fijas, no las que están cambiando: debemos enseñarle la belleza y no la moda; debemos enseñarle que diga la verdad que conoce y olvidarnos de tanta palabrería acerca de animarle a buscar la verdad que no conoce.

